

Referencia al citar este artículo:

Acevedo, A. y Bernal, L. (2014). Prensa y orientación política y educativa en la República Liberal (1930-1946). La imagen fotográfica de los presidentes de la República Liberal en los periódicos regionales Vanguardia Liberal de Bucaramanga y El Diario de Pereira. *Revista TEMAS*, 3(8), 79 - 94.

Prensa y orientación política y educativa en la República Liberal (1930-1946). La imagen fotográfica de los presidentes de la República Liberal en los periódicos regionales Vanguardia Liberal de Bucaramanga y El Diario de Pereira¹

Álvaro Acevedo Tarazona²
Luis Fernando Bernal Valderrama³

Recibido: 05/06/2014 Aceptado: 01/08/2014

Resumen

El presente artículo tiene como propósito estudiar las imágenes fotográficas de los presidentes de la República Liberal, empleadas por *Vanguardia Liberal* (Bucaramanga) y *El Diario* de Pereira, para determinar cómo se utilizó la fotografía en la orientación de los ideales políticos y educativos que estos representaban, y cuáles fueron sus características y diferencias con la gran prensa nacional. Este artículo es resultado parcial de una investigación relacionada con la orientación educativa, la política y la prensa a partir de dos diarios regionales. Su resultado es precisamente un análisis de esta orientación direccionada, por estos periódicos, a la fotografía de los principales líderes liberales, a propósito de la transformación técnica de la fotografía y su utilización estratégica al servicio de los intereses políticos.

Palabras clave:

Política, Fotografías, Prensa, Educación, República Liberal

Press and political and educational guidance in the *República Liberal* (1930-1946). The photographic image of the presidents of *República Liberal* in the regional newspapers *Vanguardia Liberal* of Bucaramanga and *El Diario* of Pereira

Abstract

This paper aims to study the photographic images of the presidents of the República Liberal, employed by *Vanguardia Liberal* (Bucaramanga) and *El Diario* (Pereira), to determine how photography was used in guiding the political and educational ideals that they were representing and what were their characteristics and differences with the national press. This article shows the preliminary results of a research related to educational orientation, politics and the press with regards to two regional newspapers. The result is precisely an analysis of the photography management of these newspapers with regard to the main liberal leaders, demonstrating the technical transformation of photography and its strategic use for political interests.

Keywords:

Politics, Pictures, Press, Education, República Liberal

1 Artículo de Reflexión. Expone resultados de investigación obtenidos en el proyecto: "Prensa, educación y orientación política en la República Liberal" Convocatoria No.521 de 23 dic. 2010.

2 Profesor UIS, Director del Grupo de Investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas (PSORHE), E-mail: tarazona20@gmail.com

3 Docente investigador UIS, E-mail: fbernalv@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es un análisis de las imágenes fotográficas de los presidentes de la República Liberal (1930-1946) empleadas por los diarios regionales *Vanguardia Liberal* (1919) de Bucaramanga y *El Diario* (1929) de Pereira. En este ensayo se observará cómo se utilizó la imagen fotográfica en estos dos diarios regionales liberales para la orientación de ideales políticos y educativos, a propósito de sus intereses políticos, características y diferencias con la gran prensa nacional.

El análisis de la imagen es importante dadas las características de la prensa colombiana de asumir lealtades partidistas (Santos, 1998). La prensa política partidista tiene en Colombia una vieja tradición desde mediados del siglo XIX con los nacientes Partidos Liberal y Conservador, puesto que estos la utilizaron como estrategia ideológica. Los políticos fundaron periódicos, fueron periodistas, impresores, directores y con el tiempo, accedieron a los grandes puestos públicos nacionales y regionales e incluso a la presidencia de la República. Los cuatro presidentes de la República Liberal, Enrique Olaya Herrera, Alfonso López Pumarejo, Eduardo Santos y Alberto Lleras fueron propietarios de diarios, periodistas y editores⁴. En las regiones colombianas los periódicos continuaron con las mismas estrategias: el dirigente liberal Alejandro Galvis Galvis⁵ ocuparía cargos en el Estado aun siendo fundador y propietario del diario *La Vanguardia Liberal*⁶. Emilio Correa Uribe, propietario

de *El Diario* también sería diputado a la Asamblea de Caldas y presidente de la misma en 1945.

El estudio de la imagen fotográfica en la prensa colombiana es inédito; por tanto, se intentará con este artículo brindar las primicias analíticas del periodo de la política colombiana de los años 1930 a 1946, en el cual el Partido Liberal gobierna por primera vez en el siglo XX, luego de 45 años de hegemonía conservadora. Con la llegada del liberalismo al poder, también llegó el auge de la imagen fotográfica en los grandes diarios del país como *El Espectador*, *El Tiempo* y *El Siglo*. Este auge tiene que ver, en primera instancia, con los desarrollos técnicos que les permitieron a los diarios incorporar mejores equipos de impresión y la posibilidad de adjuntar la fotografía al diario; fue el momento también de la llegada de nuevas cámaras fotográficas de fácil manejo y poco peso; la aparición del rollo fotográfico permitió la libertad de movimiento y el fácil acceso a los lugares; no menos importante fue la llegada de los reporteros gráficos dedicados a registrar en sus cámaras fotográficas los acontecimientos políticos y sociales.

La empresa periodística conllevaría, a la par, un importante desarrollo de la fotografía y del oficio de reportero gráfico; todo lo cual redundaría en un desarrollo editorial que permitió un mayor tiraje de ejemplares con mejores imágenes impresas y la importación de equipos como cámaras livianas y portátiles de marcas *Leika*, *Rolleiflex* o *Kodak*. A su vez, esto permitiría la apertura del país a la función de la fotografía y la reportería gráfica como oficios bien remunerados y que otorgaron cierta posición social. De igual forma, se consolidó la fotografía como imagen realista útil para el

4 Enrique Olaya Herrera fundó *El Comercio* en 1903, *El Mercurio* en 1904, *Gaceta Republicana* en 1909 y *El Diario Nacional* que circuló entre 1912 y 1938. Alfonso López Pumarejo estuvo vinculado a *El Liberal* entre 1938 y 1951. Eduardo Santos tuvo relación con *La Revista* en 1909, *El Tiempo* en 1913, *La Tarde* en 1930, *Revista de América* en 1945 e *Intermedio* entre 1956 y 1957. Alberto Lleras Camargo estaría vinculado con *Los Nuevos* en 1925, *La Tarde* en 1930, *El Liberal* entre 1938 y 1951 y *Revista Semana* entre 1946 y 1961.

5 Alejandro Galvis Galvis fue embajador, representante a la Cámara y gobernador del Departamento de Santander.

6 En los diarios consultados, *Vanguardia Liberal* llevó el nombre de

La Vanguardia Liberal desde su fundación en 1919 hasta 1932, de allí en adelante tomaría el nombre con el cual se conoce hasta el presente, *Vanguardia Liberal*.

estudio de los imaginarios políticos. Las imágenes serían parte integral del texto y junto con las caricaturas, estimularían la construcción de la opinión pública. La fotografía fue empleada más allá de su característica como representación fiel de la realidad; su gran poder simbólico fue explotado al máximo por tres presidentes de la República Liberal: Alfonso López Pumarejo, Eduardo Santos Montejó y Alberto Lleras Camargo; ellos fueron propietarios o directores de periódicos mientras gobernaban al país. También los contradictores como Laureano Gómez, enfrentaban al liberalismo desde las tribunas de sus propios periódicos. Siempre existió una intencionalidad en la orientación de la imagen fotográfica, pues los periódicos tenían muy clara su importancia para incidir en la opinión y la política.

Igualmente, la prensa reforzaba a través de sus contenidos el aprendizaje de lo público; el sentido de la participación que los grupos sociales adquirirían en las plazas y sitios públicos mediante el contacto con los líderes y candidatos en las campañas.

La fotografía de prensa, además de servir como divulgadora de imágenes, puede ser útil en el estudio de los imaginarios políticos y/o educativos. "Estas imagerías o productos iconográficos de las sociedades, con sus cargas mentales y simbólicas, permiten comprender y hacen comprender las ideologías" (Escobar, 2000, p.120). Susan Sontag (1989) complementa lo dicho al argumentar que las fotografías por sí solas son incapaces de explicar nada; ellas son inagotables invitaciones a la deducción, la especulación y la fantasía; las fotografías llenan lagunas en nuestras imágenes mentales del presente y el acontecer.

Los periódicos tuvieron una proyección pedagógica con el fin de instruir, formar, educar o guiar a los ciudadanos para su participación en la vida pública.

Este carácter crítico y educativo posibilitó la aparición de sociedades de pensamiento, ya fuese en el caso de sociedades privadas, logias, o en sociedades públicas como los partidos políticos y las organizaciones cívicas, las cuales hicieron uso de diferentes medios publicitarios para expresar sus ideas y promover consenso dentro del conjunto social en el cual trataban de incidir. Esto indica el papel orientador correspondiente de la prensa en la sociedad moderna y en particular, su incidencia en la emancipación de sus ciudadanos. Sin embargo, para el caso colombiano se observa que la mediación transformativa en lo cultural, política y educativa que podrían haber desempeñado los periódicos, se limitó, para el caso del periodo en estudio, a reproducir los antagonismos y sectarismos partidistas de la vida pública nacional.

El posicionamiento de *Vanguardia Liberal* y *El Diario* en sus respectivas sociedades locales y regionales, no solamente pasó por su fortalecimiento como empresas periodísticas. A la par que informaron sobre los principales hechos noticiosos con una clara posición política, los dueños de los rotativos, los periodistas y colaboradores tomaron consciencia de la necesidad de edificar una serie de representaciones sobre sí mismos y su oficio. La labor de orientación política y educativa fue posible debido a la auto-legitimación de los medios de comunicación, presentándose ante sus lectores como los guardianes de la verdad y los intereses públicos. La construcción de esta imagen fue de la mano con la exhortación a una entidad abstracta de la que no se dudaba su existencia y a nombre de la cual hablaban: la opinión pública.

Tanto *El Diario* como *Vanguardia Liberal* no sólo fueron importantes por su labor informativa, sino porque actuaron como tribunas públicas, a través de las cuales las elites sociales -sus intelectuales, periodistas y políticos- podrían "ele-

var” y reforzar la cultura política en sus respectivos espacios de influencia, por medio de la difusión de su propia posición ideológica. En efecto, en una época en la que las tasas de analfabetismo eran muy altas, periódicos como estos debieron asumir y hacer circular una serie de ideas que sirvieran como sistema de orientación para los líderes políticos de la región y, por intermedio de ellos, de la población. Así pues, los hechos noticiosos y los procesos políticos que se vivieron en los años treinta y cuarenta sirvieron y fueron la base para que los periódicos asumieran una labor educativa.

Es decir, uno de los pilares del proyecto liberal era la educación y fue muy significativo el avance en esta materia: así se logró ampliar la cobertura en educación primaria y secundaria; y se dio un impulso a la cualificación de los maestros dada la carencia de personal preparado para la enseñanza. Pero la educación no solo era importante; atado a ella iba el bienestar escolar con diversas campañas para mejorar las condiciones físicas y sanitarias con lo que se pretendía elevar el rendimiento académico y evitar la deserción escolar.

La República Liberal no fue un periodo político que se caracterizó por una consolidación del poder liberal desde un inicio. La disputa por mantener los espacios de poder conquistados obligó a la prensa liberal oficialista a desarrollar una labor educativa en sentido amplio, que a la vez contribuiría a crear una cultura política de orientación liberal. La labor educativa no solo se ciñó a la creación de sentidos sobre el orden político deseable. También, su labor intervino en el nivel práctico con el ánimo de incidir en las acciones y comportamientos políticos de los copartidarios.

Sin embargo, para lograr develar las implicaciones ideológicas, educativas y de orientación política a través de la fotografía de prensa, fue necesario revi-

sar aproximadamente 1.900 fotografías aparecidas tanto en primera página como al interior de los diarios; finalmente, solo 146 fueron seleccionadas para consolidar la investigación, de las cuales en este artículo se referencia una pequeña muestra. La importancia de las imágenes correspondió en su orden, a las campañas electorales presidenciales, puesto que la mayor cantidad de ellas se tomaban cuando había elecciones o en las posesiones presidenciales. Existen otros momentos que fueron captados por las cámaras como visitas a algunas regiones del país, inauguraciones de obras, funerales de personajes ilustres, fiestas patrias, conmemoraciones, reuniones con políticos del partido, discursos en plaza y visitas de diplomáticos.

Las fuentes primarias consultadas se encuentran digitalizadas en las Bibliotecas Luis Ángel Arango y Nacional de Colombia. En la Biblioteca de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB) se tomaron imágenes directas del diario *Vanguardia Liberal*. No obstante, es importante aclarar que no existen estudios sobre la imagen fotográfica de prensa en Colombia, lo que lo hace un tema complejo y sin referentes que dificulta la labor investigativa e implica, a su vez, un reto para crear interés sobre el valor documental de la misma.

1. PERIÓDICOS REGIONALES E IMÁGENES DE PRENSA

Los dos periódicos regionales de filiación liberal en estudio, se fundan en los primeros treinta años del siglo XX en plena hegemonía conservadora. *Vanguardia Liberal* en Bucaramanga, es fundado por el dirigente liberal Alejandro Galvis Galvis en 1919; *El Diario* de Pereira es fundado el 20 de enero de 1929 por el periodista y diputado por el Departamento de Caldas, Emilio Correa Uribe⁷.

⁷ Periodista antioqueño nacido en Rionegro, fundador de *La Tarde* en 1923, *Diario ABC* y la *Revista Variedades* en 1925. Como Galvis

Además de erigirse en “guardianes de la verdad y en defensores de los intereses públicos” -según lo expresado por sus dueños-, los diarios liberales de Bucaramanga y Pereira contribuyeron al proceso de formación de una cultura política moderna en el ámbito de sus propias regiones. Dado que se consideraban los voceros naturales del “pueblo”, estos periódicos pusieron en circulación una gama variada de ideas en torno a los principios que consideraban propios de un verdadero liberalismo, con la intención de educar políticamente a todos los receptores de su mensaje. Esta labor orientadora y educativa en sentido amplio, sobre todo en tiempos en que la educación formal no estaba extendida, se complementó con la participación frontal en la vida política de los diaristas.

Vanguardia Liberal y *El Diario* no fueron muy pródigos en fotografías de los presidentes de los gobiernos liberales. De 226 fotografías encontradas de los presidentes en esta investigación, 212 eran de archivo, es decir, imágenes que los periódicos tenían guardadas y que utilizaban cuando la noticia así lo ameritaba. Estas fotografías de archivo eran las mismas que los diarios *El Espectador* y *El Tiempo* publicaban; eran tomadas por los fotógrafos en sus estudios y que los candidatos distribuían a los diarios como promoción de sus carreras políticas, y ya siendo presidentes eran publicadas. Por ello, es común ver fotografías de los presidentes siendo muy jóvenes que no concuerdan con las edades cuando son mostradas por la prensa.

Las razones de la gran cantidad de fotografías archivadas y la poca cantidad actualizadas obedecían, en primer lugar, a menores recursos de estos dos diarios; en segundo lugar, no contaban

con corresponsales en Bogotá que les enviaran los registros fotográficos de los presidentes, aunque *Vanguardia Liberal* sí tenía convenios con agencias internacionales de noticias. Otras fotografías eran recortadas de las que ya tenían; con ellas se ampliaba el mismo archivo fotográfico, lo cual daba la sensación de tener más imágenes, pero en realidad eran las mismas. Para el periódico no era importante que la foto coincidiese con la edad del retratado en el momento de publicarla; lo importante era mantener un registro fotográfico para que los lectores del diario referenciaran la cara del actor político. Las fotografías de prensa de los presidentes son de archivo en su gran mayoría.

Tabla 1. Estadística de Fotografías de los presidentes de la República Liberal

Presidente	Número de Fotografías	
	Vanguardia Liberal	El Diario
Enrique Olaya Herrera	19	15
Alfonso López Pumarejo	75	18
Eduardo Santos Montejó	43	21
Alberto Lleras Camargo	23	12
<i>Total</i>	160	66

Fuente: Estadística realizada por los autores.

Alfonso López Pumarejo tiene la mayor publicación de fotografías en los dos diarios liberales, no solo en sus dos presidencias, sino desde el momento en que anunciara en la Convención Liberal de 1929 que el liberalismo debía prepararse para ganar las elecciones. Los diarios nacionales *El Espectador* y *El Tiempo* también tienen a López Pumarejo como el presidente con más apariciones de su imagen fotográfica en los 16 años de República Liberal. El segundo lugar en el número de fotografías es para Eduardo Santos Montejó, propietario del diario más influyente del país: *El Tiempo*. Para los pocos ejemplares encontrados de

Galvis en Bucaramanga, Emilio Correa siendo propietario del diario, fue diputado en la Asamblea de Caldas en 1935 y 1945, en este último periodo fue presidente de la Corporación.

El Diario, Santos es proporcionalmente el presidente con más fotografías con respecto a *Vanguardia Liberal*. Enrique Olaya Herrera ocupa el tercer puesto en cantidad de fotografías de primera página; en proporción, *El Diario* presenta más fotografías sobre Olaya Herrera que *Vanguardia Liberal*. Alberto Lleras Camargo tiene un seguimiento en *Vanguardia Liberal*, según ellos “el más fiel intérprete del pensamiento político de López” (*Vanguardia Liberal*, 1943, 29 de septiembre, p. 1).

2. LOS PRESIDENTES DE LA REPÚBLICA LIBERAL

2.1. Enrique Olaya Herrera (1930-1934)

Figura 1. Enrique Olaya Herrera



Fuente: *Vanguardia Liberal* (1930, 9 de enero, p. 1; 1930, 7 de agosto, p. 1); *El Espectador* (1929, 21 de diciembre, p. 1) y *El Diario* (1937, 23 de febrero, p. 1).

Con las dos primeras fotografías de Olaya Herrera publicadas por *Vanguardia Liberal*, se observan algunas diferencias como la edad; la tercera corresponde a

una fotografía publicada por *El Espectador*, de cuerpo entero y que *Vanguardia Liberal* recortó y le dio formato de retrato. Esta es la fotografía que *Vanguardia Liberal* publicó el día de la posesión del primer presidente liberal del siglo XX. En ella, Olaya Herrera tenía 50 años. En cambio, la primera fotografía era de los años de juventud y *Vanguardia Liberal* la presentó para informar sobre el lanzamiento de la candidatura de Olaya en enero de 1930. La cuarta fotografía fue la más repetida por *El Diario* y provenía de la publicidad de la película de los hermanos Acevedo, “La apoteosis de Olaya”, que se presentó en el Teatro Caldas de Pereira.

El mayor despliegue con fotografías fue dado a Enrique Olaya Herrera el día de su fallecimiento en Roma el 18 de febrero de 1937; ningún otro acontecimiento fue transmitido en los diarios nacionales con tanta publicidad. La mayoría de titulares realizados por el fallecimiento de Enrique Olaya Herrera fueron producidos por *El Diario*, el cual le dedicó cuatro páginas anexas de su vespertino. Las páginas decoradas con esquelas fue el novedoso recurso gráfico de este impreso. No está de más señalar que con la entrada del liberalismo al poder, uno de los primeros propósitos fue buscar la profesionalización de los maestros de las escuelas públicas:

Desde el 1 de febrero de 1931 entró en vigor la ley que haría obligatoria la educación primaria que para la época sería costeadada con fondos de cada erario departamental. Los esfuerzos se centrarían tanto en cobertura como en calidad, para el primer caso se ampliaron de manera significativa el número de escuelas públicas. En cuanto a la calidad, a partir de 1933 se fortalecieron las escuelas normales superiores pues hasta ese momento la idoneidad de la mayoría de los maestros no estaba acreditada con título escolar; a

su vez, se intentó impulsar una lógica instrumental en la educación básica con miras a incorporar a los alumnos a la vida productiva; bajo este parámetro operaron las granjas agrícolas y las escuelas complementarias (Parra y Guevara, 2013, p. 12).

El liberalismo, en general, trató de mejorar las condiciones de educación, salud y trabajo de todos los colombianos; por lo tanto, desde el gobierno de Olaya Herrera se iniciaron estos cambios en búsqueda de un Estado de bienestar.

2.2. Alfonso López Pumarejo (1934-1938 y 1942-1945)

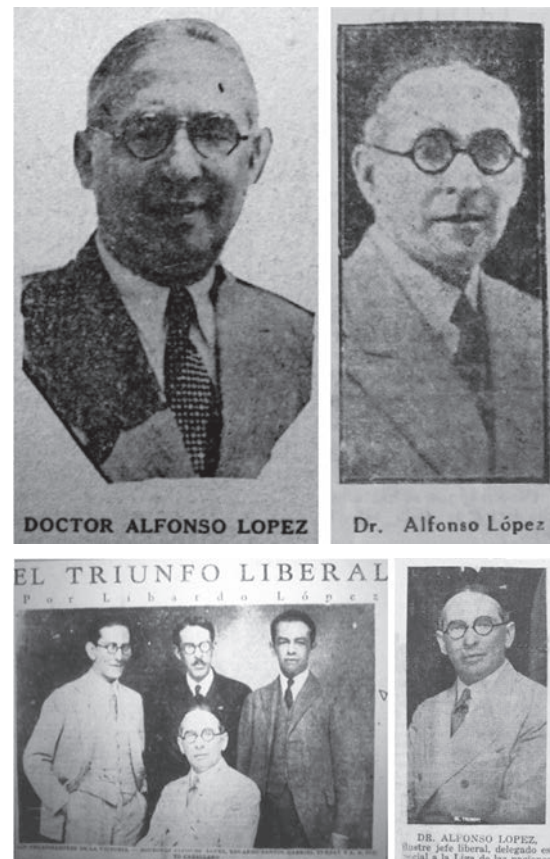
Fue el presidente con mayor cantidad de fotos en los años treinta y cuarenta del siglo XX. *Vanguardia Liberal* y *El Diario* recurrieron a las fotografías de archivo; no se sabe si distribuidas por los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador* a los impresos liberales en todo el país o compradas a los fotógrafos de sus archivos particulares. *Vanguardia Liberal* y *El Diario* también recurrieron a registros archivados y caricaturas.

Las fotografías de López Pumarejo publicadas en *Vanguardia Liberal* y *El Diario*, también fueron reproducidas en *El Tiempo* y *El Espectador*. Un ejemplo de ello fue la tercera fotografía publicada por *El Espectador*, correspondiente al grupo de artífices de la victoria liberal en 1930. En ella aparecen de pie, de izquierda a derecha, Gabriel Turbay, Eduardo Santos, Luis Eduardo Nieto Caballero y sentado, Alfonso López Pumarejo. Esta fotografía fue presentada permanentemente, recordada por *Vanguardia Liberal* y *El Diario*, presentando solo la imagen de López Pumarejo o la de Gabriel Turbay.

Si bien las diversas reformas emprendidas por Alfonso López entre 1934 y 1938 no fueron realmente revolucionarias como aseguraron tanto sus partidarios como sus detractores, sí fueron precisas,

prácticas y realistas en relación a las necesidades más urgentes que Colombia tenía para la época en materia de educación, bienestar social o el ejercicio de los derechos ciudadanos. Tan visionarias fueron las reformas que, a pesar de las oposiciones que obstaculizaron su desarrollo, abrieron la puerta a reivindicaciones y transformaciones novedosas para la sociedad colombiana, como la ampliación de la oferta educativa, la intervención social estatal y el reconocimiento de la propiedad. En el proceso de institucionalización y profesionalización de las ciencias básicas, se debe reconocer la importancia de la reforma educativa de López y de instituciones como la Escuela Normal Superior -ENS-, la Universidad Nacional y la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, pues este proceso fue indispensable para consolidar la relación entre ciencia y educación superior.

Figura 2. Alfonso López Pumarejo



Fuente: *Vanguardia Liberal* (1942, 9 de julio, p. 1); *El Diario* (1933, 29 de abril, p. 1); *El Espectador* (1930, 6 de agosto, p. 1) y *Vanguardia Liberal* (1930, 18 de septiembre, p. 1).

2.3. Eduardo Santos Montejo (1938-1942)

Luego de Alfonso López, Eduardo Santos fue el presidente que los diarios regularmente incluyeron con su imagen fotográfica. Como en el caso de los otros presidentes de la República Liberal, las fotografías eran de archivo y de formato pequeño, las cuales ampliaban especialmente la información de las posesiones presidenciales.

Figura 3. Eduardo Santos Montejo



Fuente: *El Diario* (1933, 9 de marzo, p. 1; 1937, 17 de marzo, p. 1); *Vanguardia Liberal* (1937, 27 de marzo, p. 1); *El Diario* (1937, 10 de abril, p. 1); *El Espectador* (1930, 25 de enero, p. 1).

El Diario repitió estas dos fotografías de Santos Montejo en muchas de sus

noticias. En la primera, aparece joven y con camisa sin cuello, muy de moda hasta los años veinte; la segunda es de principios de la década de los treinta con foto de estudio; la tercera es extraña puesto que el recorte de la fotografía está muy mal logrado; no se tiene una idea del espacio, ni la actitud, no sabemos si habla, duerme o qué sucede con Santos Montejo. La cuarta fotografía es de una manifestación por una calle bogotana en apoyo a la candidatura presidencial de Eduardo Santos Montejo. Estas imágenes de grandes manifestaciones desde la candidatura de Olaya, se constituirán como uno de los recursos propagandísticos más utilizados por los grandes diarios en promoción de candidatos. *Vanguardia Liberal* apenas publica esta fotografía de pequeño formato a dos columnas. En los ejemplares consultados de *El Diario* no se encontró ninguna fotografía referente a las manifestaciones. La quinta fotografía es un ejemplo evidente de la manera cómo *El Espectador* mostraba una manifestación en apoyo a la candidatura de Olaya Herrera en Medellín, con una fotografía panorámica de Obando⁸.

Los dirigentes más influyentes de la política colombiana, en particular Eduardo Santos, entendieron mejor que nadie la importancia de tener un medio de comunicación que les permitiera divulgar sus ideas políticas, atacar al contendor político y defenderse del contradictor. Para lograr esta meta, además de gobernar y permanecer en el poder, crearon una herramienta de trabajo poderosa:

8 Jorge Obando (1892-1982) fotógrafo antioqueño. Como fotógrafo comenzó en 1923 cuando fundó el Gabinete Artístico de J. Obando C. Es llamado el fotógrafo de las multitudes por las imágenes panorámicas de las grandes manifestaciones políticas y religiosas de los años treinta. Para sus panorámicas empleó una cámara Cirkut Eastman Kodak que giraba 360° sobre su eje, lo que le permitía captar grandes grupos humanos. Las manifestaciones no eran solo de conservadores y/o liberales. La Iglesia, especialmente en las festividades religiosas, también exhibía su poder de movilización. De Jorge Obando es famosa la gran panorámica en la bienvenida al candidato Enrique Olaya Herrera en la Plaza Cisneros de Medellín, la tarde del 24 de enero de 1930.

el periodismo. Fue así como Eduardo Santos en 1913 compró *El Tiempo* y dio inicio al diario más influyente del siglo XX en Colombia.

Ahora bien, el mandato presidencial de Eduardo Santos se distinguió también por escenificar un interesante proceso de extensión cultural masiva dirigido desde el Estado. En este periodo se concentraron iniciativas que dieron continuidad a la modernización cultural ante el decaimiento del “fervor y el entusiasmo liberal” que se vivió en las provincias por la reforma educativa. Con sus limitaciones y sin trasgredir la dicotomía élite-pueblo, iniciativas como la *Radiodifusora Nacional de Colombia*, inaugurada en febrero de 1940, las campañas de alfabetización con el cine educativo ambulante promovidas por Jorge Eliecer Gaitán desde el Ministerio de Educación Nacional y el Primer Salón Nacional de Artistas que contó con la participación destacada de Pierre Daguete, Ramón Barba, Rodrigo Arenas Betancourt y Enrique Grau, expresaron un esfuerzo considerable por integrar a grandes sectores de la población colombiana mediante la actividad cultural (Silva, 2009).

2.4. Alberto Lleras Camargo (1945-1946)

Fue uno de los dirigentes liberales más apreciados durante toda la República Liberal por sus actuaciones como diplomático, secretario del presidente López, representante a la Cámara, ministro de Gobierno y presidente de la República. Sus fotografías frecuentes en diarios de circulación nacional como *El Tiempo*, *El Espectador* y *El Siglo* y los regionales como *Vanguardia Liberal* y *El Diario*, no fueron la excepción. Fue el presidente con mayor cantidad de fotografías de archivo desde 1930, lo cual cambió cuando asumió el cargo en 1945; fecha en la que aparecen ima-

genes de actualidad en *El Siglo*, el gran contradictor de la República Liberal.

Figura 4. Alberto Lleras Camargo



Fuente: *Vanguardia Liberal* (1944, 19 de julio, p. 1); *El Diario* (1937, 2 de marzo, p. 1); *El Siglo* (1946, 5 de enero, p. 1; 1945, 6 de julio, p. 1) y *El Tiempo* (1946, 7 de agosto, p. 1).

La primera fotografía es presentada por *El Diario*, ocho veces de las doce que se publicaron de Lleras Camargo. En ella, se ve a un joven Lleras con el bigote que llevaría hasta su muerte. La siguiente, con sombrero, es la más publicada por *Vanguardia Liberal*, con más juventud que la publicada por *El Diario*. *El Siglo*, poco proclive a las fotografías de sus contendores (con excepción que fuese para atacarlos), mostró a Lleras Camargo, especialmente en el primer semestre de 1946, cada semana de su actividad presidencial y con titulares muy respetuosos. Es probable que luego de la salida del gobierno de Alfonso López Pumarejo, los ataques a Lleras no eran necesarios; sin embargo, *El Siglo* no perdía ocasión de atacar a Lleras si las circunstancias políticas así lo ameritaban⁹(1946, 27 de enero). Los dos periódicos mencionados, en pie de foto, se refieren al presidente Lleras como “El Excmo. Sr. Presidente de la República y Su Excelencia el doctor Alberto Lleras Camargo Presidente de la República”. La euforia era enorme por el triunfo presidencial de Mariano Ospina Pérez. Los registrados en esta fotografía -Mariano Ospina Pérez, doña Berta Hernández de Ospina y Alberto Lleras-, eran nombrados con todos los honores; no obstante, en la imagen prima Ospina a la izquierda, quien era el presidente entrante; a la extrema derecha se ubica al presidente saliente, Lleras Camargo¹⁰.

El Tiempo equipará en esta primera página del 7 de agosto de 1946 al presidente

9 De “nazifascistas” tildó Turbay al presidente Lleras y al Sr. López. *El Siglo*. Estos editoriales buscaban confundir al electorado liberal y darle una voz de aliento al conservatismo al mostrar la división interna dentro del liberalismo.

10 Los estudios perceptivos indican que cuando hay más de una persona en una fotografía se tiende a mirar con más detalle a la persona de la izquierda, la visión se centra en los objetos y características de este lado, mientras la persona de la derecha es percibida como el adversario. Para nosotros es más fácil leer de izquierda a derecha por nuestra experiencia en la escritura y lectura, por eso tendemos a mirar primero al hombre de la izquierda, que en este caso es Mariano Ospina Pérez, así ocurre con la siguiente fotografía de *El Tiempo* que prima al presidente saliente Alberto Lleras Camargo colocándolo a la izquierda.

saliente y al entrante con fotografías de archivo; la victoria era conservadora, pero el periódico liberal. Como presidente de la República, Lleras Camargo fungió durante un solo año. Durante este corto periodo mantuvo un control del orden público y dio un adecuado manejo de la situación económica. Tal vez el aspecto más importante de su gobierno fue la fundación de la Flota Mercante Grancolombiana, consolidada en 1946.

3. LA EDUCACIÓN EN LA PRENSA LIBERAL DE BUCARAMANGA Y PEREIRA

Una de las reformas que intentó acometer el liberalismo en su retorno al poder político en los años treinta y cuarenta que menos se conoce, fue la relacionada con la educación. De entrada se puede decir que tanto *Vanguardia Liberal* como *El Diario*, sirvieron de caja de resonancia a las iniciativas reformistas de los gobiernos liberales, difundieron una concepción renovadora del papel de la educación en la sociedad y criticaron el estado de prostración en que se hallaba en el tiempo del dominio conservador.

En el caso de Santander, se logró ampliar la cobertura en educación primaria y secundaria y se dio un impulso a la cualificación de los maestros en razón de la carencia de personal preparado para la enseñanza, lo cual motivó al mejoramiento de las escuelas normales de Bucaramanga y Málaga. Una de las estrategias empleadas por los liberales para asentar su propuesta de reforma educativa fue criticar el estado de cosas en los gobiernos conservadores. La prensa liberal sirvió de medio de difusión de una serie de denuncias acerca del estado deplorable que tenía la educación antes de 1930.

A las denuncias nacionales que vinculaban a la educación con prácticas tempranas de corrupción, propias del establecimiento que querían sustituir, los

periódicos liberales estudiados hicieron eco de otras situaciones que ponían en jaque los establecimientos educativos conservadores. En junio de 1929, *El Diario* transmitió una noticia de otro periódico que denunció cómo en el Colegio Oficial de Señoritas se daba un manejo irregular de recursos públicos, pues para un total de 30 niñas matriculadas, los gastos de funcionamiento sobrepasaban las necesidades para atender a este grupo. El reclamo se explica por el origen municipal de los dineros y por el contexto de crisis que ya afectaba las arcas públicas (Estamos de acuerdo, 1929, 18 de junio, p. 6). Sin embargo, la intención política no estuvo ausente, pues al parecer, *El Diario* sobredimensionó la supuesta irregularidad que, según un lector "ciudadano", solamente se refería a un sobrecupo de tres estudiantes en un colegio que era regentado por un consejo directivo compuesto por el presidente del Concejo Municipal, el inspector de educación pública y la directora del colegio (Colegio Oficial de Señoritas, *El Diario*, 1929, 20 de junio pp. 3 y 6).

El problema de la financiación de ciertos colegios municipales proveniente de una serie de situaciones poco claras por parte de administraciones conservadoras fue uno de los temas que más se criticaron en Pereira al finalizar la república conservadora (Colegio Municipal, *El Diario*, 1930, 21 de enero, p. 5). Por aquellos días, desde Bucaramanga se escucharon comentarios acerca de los métodos que algunos de los maestros y practicantes utilizaban contra los niños, los cuales llegaron incluso a los puntapiés, uso del palo y palmadas. Esta situación se conoció gracias a la denuncia de los padres de familia ante el director de instrucción pública, los que a su turno sugirieron que quienes debían "dedicarse a la educación de la juventud, debieran estar en observación en un manicomio a causa de sus impulsos de ferocidad y de aco-

metimiento contra seres inocentes para quienes la caridad aconseja otros medios de corrección"¹¹ (Comentarios y noticias: prohibido el castigo, *Vanguardia Liberal*, 1929, 9 de mayo, p. 8).

La existencia de castigos físicos en las escuelas no dependía de los gobiernos conservadores en el poder. Lo que sí se mantuvo fue la crítica de la prensa liberal a estos métodos "bárbaros" que se seguían presentando en la Escuela Antonia Santos de la ciudad de Pereira, en donde "fueron azotadas varias niñas con el propio lazo con que jugaban alguna de sus travesuras infantiles" (Castigo corporal, *El Diario*, 1945, 24 de mayo, p. 5). Los diaristas liberales otorgaron gran importancia a la forma como en la escuela y en general, las relaciones entre padres e hijos no podían estar mediadas por los golpes, debido, entre otras cosas, a los efectos que en la violencia pública podría tener este tipo de trato hacia las nuevas generaciones.

Los principales periódicos liberales de Bucaramanga y Pereira aludieron a dos problemas fundamentales de la educación durante estos años: el castigo como método de formación de las nuevas generaciones, independiente si estaba en la "Hegemonía Conservadora" o en la "República Liberal". El segundo asunto, que no es evidente pero del cual se sabe que estuvo presente hasta bien entrado el siglo XX, fue la filiación política en el nombramiento de los maestros y la falta de fuerza del liberalismo para copar estas posiciones en el campo educativo. La difusión de estas situaciones en la prensa local da cuenta de una preocupación del diarismo por asociar cultura y política, tanto en el sentido partidista como en el

¹¹ Algo similar ocurrió en Pereira en donde el periódico arguyó que el castigo físico a los alumnos no era ni siquiera un asunto relacionado con los principios de la pedagogía moderna sino del sentido común, de allí que solicitara a las autoridades educativas una investigación (Una queja severa, *El Diario*, 1929, 7 de noviembre, p. 4).

más amplio, ligado a la modernización de las formas de socialización, en este caso, el lugar del castigo físico en las prácticas educativas.

Las connotaciones que la prensa liberal le dio a la educación durante el periodo de estudio no se restringieron a la importancia que tenía como formadora de ciudadanos y como mecanismo para mejorar la "raza". Junto a ellas, encontramos algunas notas en las que se evidencia el interés de los diarios por promover una educación práctica, centrada en el progreso material de las respectivas regiones y, por tanto, en la necesidad de formar a las nuevas generaciones como sujetos productivos.

La preocupación porque la educación se vinculara a los asuntos económicos y a la potenciación del "progreso y la civilización" se imbricó con una concepción de la misma como medio para resolver problemas como el "parasitismo social". Ello se articuló a la necesidad de mano de obra rural que expresó la prensa, quizá con el fin de mantener ciertas relaciones sociales basadas en una jerarquía de lo urbano y lo rural. La propuesta concreta del periodista de entonces fue la creación de "colonias escolares", idea en la que se traslapaba cierto determinismo geográfico al dar gran importancia a las condiciones geográficas y climáticas para desarrollar esta iniciativa. Al representar el "parasitismo social" como problema para la economía nacional se hizo eco de una convicción propia de la época en varios sectores de las elites regionales y nacionales: ofrecer una educación útil en función de la economía (Colonias escolares, *El Diario*, 1937, 18 de marzo, p. 6).

Una educación para la producción, especialmente centrada en lo agrícola, en los estertores de la República Conservadora y luego ocupada de la defensa de los derechos y deberes de los futuros ciu-

dadanos, fue la que preconizó la prensa liberal de Bucaramanga y Pereira.

Los imaginarios manejados por los diarios partidistas en la fotografía de prensa, revelan la importancia que tuvo en los años treinta y cuarenta el auge de la fotografía en los medios impresos, el manejo ideológico que hicieron directores de prensa y dirigentes de las masas de militantes liberales tendientes a mantener y aumentar la cantidad de sus correligionarios y en defensa del ataque de los dirigentes del conservatismo ostentadores del poder durante 45 años. Al ser la prensa colombiana una prensa partidista, los años estudiados entre 1930 y 1946, muestran el más violento enfrentamiento ideológico entre los dos partidos en el siglo XX; la fotografía entra en defensa de los dirigentes al hacer visible su imagen. Los periódicos sabedores de la importancia de la imagen fotográfica la emplearon políticamente en la consecución de sus fines, que no eran otros que el poder.

La fotografía en los años treinta y cuarenta se utilizó como registro para ser usado políticamente en el diario y esto se hizo a través de una reforma educativa que quedó plasmada en la prensa.

3.1. Elementos de la reforma educativa en la prensa

El liberalismo y la prensa no fueron ajenos a los vientos de renovación que se quisieron impulsar en el terreno de la cultura desde una perspectiva moderna. En el campo educativo, *Vanguardia Liberal* asumió la defensa de los nuevos métodos pedagógicos que se pretendían implementar en el país, empezando por la concepción progresista que los liberales tenían de la educación agrícola. Durante estos años se pretendió impulsar, una vez más en la historia del país, una educación imbricada a los asuntos de la producción y el progreso material, en este caso, del atrasado campo colombiano. En junio

de 1931, ante las acusaciones del “de-rechista” *El Deber*, *Vanguardia Liberal* defendió la posibilidad de llevar adelante una educación agrícola centrada en el amor a la tierra, la enseñanza de métodos de cultivos más modernos y científicos en temas como la selección de semillas, la preparación de terrenos, las claves para aumentar la producción, entre otros (Contra la asamblea liberal, *Vanguardia Liberal*, 1931, 5 de junio, p. 3; Agricultura y enseñanza. *Vanguardia Liberal*, 1933, 28 de noviembre, p. 3).

Por los mismos días en que se enarbolaba la bandera de una educación moderna para el campo, el principal periódico liberal santandereano consignó en sus páginas una columna en que se exhortaba al fin de los métodos anquilosados de enseñanza. El llamado “método de la autoridad” fue calificado por el columnista como peor que una peste, ya que castraba toda posibilidad de pensamiento autónomo al entregar la inteligencia del alumno al criterio del profesor. Con ello, el camino a la “civilización” se hallaba truncado.

La prensa liberal tenía claridad acerca de los personajes prototípicos que ejercían su poder cultural sobre las conciencias del pueblo obrero y campesino y contra quienes debía enfilarse el ánimo reformista educativo. El “doctor” y el “padrecito” representaban el orden caduco que impedía a las personas pensar por sí mismas, razón por la que era imperativo iniciar como liberales una campaña de “desfanatización” para que dominara el libre albedrío y la comprensión racional del mundo (Los viejos sistemas conservadores y la opinión nacional, *Vanguardia Liberal*, 1934, 30 de enero, p. 2). A pesar que durante el gobierno de Olaya dominó el espíritu de concentración nacional, *El Diario* de Pereira como vocero del liberalismo insistió en la necesidad de involucrar al Partido Liberal en la puesta en marcha de cambios a nivel educativo.

Fue así como en diciembre de 1933 llamó la atención sobre la “conservatización” de las conciencias de los liberales, criados y formados en los preceptos e idearios propios de los sectores más retardatarios del país. Además, preguntó si el liberalismo quería de verdad dar la batalla por conquistar la mente y el espíritu del pueblo, pese a los problemas que se presentarían por esa errada interpretación del Concordato que excluía al liberalismo de la educación (La Escuela Liberal, *El Diario* 1933, 22 de diciembre, p. 3). La prensa cumplió en este momento la tarea de llamar la atención al público lector y a los copartidarios acerca del peso que tenía la educación conservadora en toda la sociedad identificada como parte del Medioevo, y por tanto, incitaban a tomar las riendas de la escuela (Reforma educacionista, *El Diario*, 1934, 6 de enero, p. 3).

A través de la prensa se pueden apreciar desde una perspectiva regional dos elementos cruciales que quisieron cambiar los liberales tras retornar al poder. De una parte, en Caldas y particularmente en Pereira, se habló de la posibilidad de fundar una universidad popular mediante la cual se esperaba “subir el nivel” del pueblo en lo atinente a las reivindicaciones, acercarlo a los postuladores técnicos, científicos y sociales, sin incurrir en ideas “perniciosas” y “extremistas” como las de la Unión Soviética o el fascismo, calificados de inhumanos y antihumanos respectivamente. En cambio, querían lo siguiente: “[...] vamos a darles ideas elaboradas en Colombia [...] tengamos presente estas ideas de justicia, de orden, de verdad” (Universidad Popular de Caldas, *El Diario* 1933, 5 de agosto, p. 3).

De otra parte, en marzo de 1937, *El Diario* informó de la presentación de un proyecto de ordenanza para que la Asamblea de Caldas hiciera efectiva una serie de construcciones escolares. Lo relevante sobre este asunto fue la argumentación del diputado Alejandro Vallejo,

quien como el mejor de los pedagogos liberales, esgrimió una serie de razones a favor, sobre la importancia de las condiciones materiales para la reforma educativa que propuso su partido. Con este proyecto se puede evidenciar cómo los postulados nacionales tomaron forma en las regiones, a la par que los discursos del partido en el poder sobre higiene, modernización de las instalaciones y las corrientes pedagógicas, convergían en el propósito de nuevas escuelas.

La prensa ofrece algunos datos acerca de las realizaciones educativas que se dieron en Caldas y Santander tanto en la transición a la República Liberal como durante su desarrollo. En Santander durante 1929, se impulsó la creación de un colegio oficial para señoritas con el fin de dar cabida a la juventud femenina que no podía ingresar ni a la Escuela Normal ni a colegios particulares como La Merced o La Presentación (Exposición de motivos, *Vanguardia Liberal*, 1929, 7 de abril, p. 6). En aquellos días también fue aprobado el proyecto de creación de un estadio para Bucaramanga, obra que no sólo se ajustaría a los propósitos educativos sino también a los de la necesidad de prestigio y crecimiento moral que requería la capital del departamento (El estadio de Bucaramanga, *Vanguardia Liberal*, 1929, 21 de abril, p. 5). A mediados del mismo año, la administración departamental reglamentó la ordenanza mediante la cual empezó a funcionar la Escuela de Bellas Artes bajo la dirección del reconocido pintor santandereano Luis Alberto Acuña. Con la creación de esta entidad se puede ver cómo ciertos sectores de las elites santandereanas apoyaron el crecimiento espiritual de la región como parte del progreso material que se daba en Bucaramanga (Comenzará a funcionar la Escuela de Bellas Artes, *Vanguardia Liberal*, 1929, 30 de junio, pp. 1 y 8).

En Pereira si bien no se pueden rastrear las ejecuciones de la reforma edu-

cativa impulsada por los liberales, sí se logró reconocer cómo las élites políticas y culturales se interesaron por potenciar y crear espacios educativos para los sectores populares y para la ciudad en su conjunto. *El Diario* hizo eco de la inquietud de ciertos sectores por la promoción de la educación agrícola mediante la creación de granjas escolares y con ello, asegurar la defensa del Estado y sus problemas económicos (La Escuela Rural Modelo de Pereira, *El Diario*, 1929, 8 de junio, p. 5). Por su parte, el representante a la Cámara Cipriano Hoyos expresó su interés por la educación de las “clases proletarias” y por tanto, reivindicó la necesidad de una educación no sólo agrícola sino que se dedicara a las artes y los oficios (Entrevistas de ‘El Diario’ con el Dr. Cipriano Hoyos, representante a la Cámara, 1933, 18 de julio, pp. 3-6).

El diario de Emilio Correa demandó recurrentemente que las autoridades políticas y la sociedad pereirana se ocuparan de la educación de los obreros. Por ello, desde las páginas de *El Diario* se difundió un proyecto de acuerdo referido a la apertura de una escuela taller, mecanismo a través del que se pretendió presionar al poder para que fijara su atención en las necesidades educativas de la ciudad (Por la educación, *El Diario*, 1933, 20 de noviembre, p. 5). En noviembre de 1933 hicieron un llamado a los representantes del “obrerismo” pereirano para que aprovecharan la Biblioteca para Obreros y la Escuela Nocturna que se inauguró por aquellos días, en tanto “obra de reconstrucción moral” (Escuela Nocturna y Biblioteca para Obreros, *El Diario*, 1933, 25 de noviembre, p. 5). La educación de la población femenina trabajadora también fue objeto de preocupación, tal y como se puede ver cuando el diario liberal difundió la noticia de la creación de la Escuela Social Obrera, en donde se pretendía formar a las obreras en tareas propias del género

que las salvaran del ocio (Sin título, *El Diario*, 1938, 2 de abril p. 2).

A la demanda de educación para las masas populares se sumó el reconocimiento que se dio a la apertura de una biblioteca pública, obra de gran valía para la intelectualidad pereirana y para la prensa que la consideró como “la inviolable muralla [...] orgullo de la ciudad y símbolo de progreso y civilización [...]”. La necesidad de una biblioteca pública bien dotada como símbolo de progreso y civilización hizo eco de la política liberal que buscaba acercar a las masas, y en especial a la juventud, a la cultura occidental:

Así, pues se debe realizar tan plausible cimientamiento cultural [...] hagamos que las almas tomen vuelo como pájaros atraídos por la aurora, cooperando con nuestras bibliotecas y formando así la colectividad en marcha [...] produciendo una erupción de luz, que será el sentido moral de la juventud (Observatorio espiritual, *El Diario*, 1933, 13 de noviembre, p. 3)¹².

El periódico liberal de Correa sirvió de plataforma para expresar demandas educativas y culturales generales. Con el objetivo de “elevar el nivel cultural del pueblo” y hacer de Pereira una ciudad más culta, en el periodo de estudio se imbricaron los llamados a las autoridades políticas y a diferentes sectores sociales para que satisficieran las peticiones de ‘alimento espiritual’ como contrapartida o complemento del progreso material. En 1934 y como parte de una inquietud por la carencia de un lugar de formación y

exposiciones de las bellas artes, *El Diario* llamó al Cabildo en 1934 para que tomara cartas en el asunto y, de esta forma, no quedar rezagados del resto de ciudades del país (Por la cultura, *El Diario* 1934, 16 de febrero, p. 3).

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Este artículo revela la importancia que tuvo en los años treinta y cuarenta el auge de la fotografía en los medios impresos en la orientación ideológica que hicieron directores de prensa y dirigentes de las masas de militantes liberales, tendientes a mantener y aumentar la cantidad de sus copartidarios y su defensa ante el ataque de los líderes conservadores quienes ostentaron el poder durante 45 años.

La prensa colombiana careció de independencia, su partidismo entre 1930 y 1946 muestra el más violento enfrentamiento ideológico entre los dos partidos en el siglo XX. Tres presidentes de la República Liberal: Alfonso López Pumarejo, Eduardo Santos Montejó y Alberto Lleras Camargo fueron propietarios o directores de diarios mientras gobernaban el país; su máximo contradictor, Laureano Gómez enfrentaba a los presidentes y al liberalismo con su diario. No se puede argumentar que hubo “inocencia” en el manejo de la imagen fotográfica por parte de los diarios. Las imágenes no fueron usadas para decorar el diario; los directores de los impresos eran conocedores de la importancia de la imagen fotográfica y la emplearon políticamente en la consecución de sus fines, que no era otro que el poder. La fotografía fungió como defensora de los dirigentes al visibilizar su imagen. Los recursos de los caricaturistas como el humor, la sátira y la burla no fueron empleados por la fotografía de prensa en el periodo de estudio.

La fotografía de prensa en la República Liberal fue empleada por los diarios más allá de su característica de “representa-

¹² Algunos de los autores que el cronista de la nota consideraba necesarios para que hicieran parte de la biblioteca fueron: “Milton, Voltaire, Kant, Diderot, San Pablo Orfeo, Esquilo, Job en su estercolero; Homero con su *Iliada*, el Dante con su *Divina Comedia*; Shakespeare con el *Otelo* y el *Hamlet*, El Rey Lear y El Mercader de Venecia y El Sueño de una Noche de Verano; Cervantes con su inmortal *Quijote*; Sócrates y sus continuos Diálogos, Beethoven y la poderosísima sonoridad de la música; Gutenberg el que abrió el horizonte de las letras; Lutero el reformador; Colón y la inmensidad de los mares, Lucrecio Pitágoras; Washington, Fulton, Piraneso, Beccaria, Moliere, Descartes, Hermes, Isaías, Hipócrates, Fidas, Platón, Juana de Arco, Patmos, Galileo, Rebeléis, Calderón, Aristóteles, Palagio, Juvenal, Tácito, Plauto, Arquímedes”.

ción fiel” de la realidad, como se argumentaba en los periódicos analizados. Su gran poder simbólico junto a los titulares de prensa fue explotado al máximo, especialmente en los momentos más difíciles de la confrontación bipartidista.

De igual forma, la prensa liberal se identificó con la necesidad de vincular su labor periodística con la intención de educar también a la ciudadanía. Periódicos como *Vanguardia Liberal* y *El Diario* fueron exponentes de la precaria situación educativa que había quedado como herencia de la Hegemonía Conservadora y, a su vez, se convirtieron en instrumento de información sobre las campañas pedagógicas y de salubridad incorporadas por la República Liberal, cuyo fin último era lograr la vinculación de los colombianos a la productividad y la economía del país.

REFERENCIAS

- El Diario. (9 de marzo de 1933). Sección: portada, p.1.
- El Diario. (29 de abril de 1933). Sección: portada, p.1.
- El Diario. (23 de febrero de 1937). Sección: portada, p.1.
- El Diario. (2 de marzo de marzo de 1937). Sección: portada, p.1.
- El Diario. (17 de marzo de 1937). Sección: portada, p.1.
- El Diario. (10 de abril de 1937). Sección: portada, p.1.
- El Espectador. (21 de diciembre de 1929). Sección: portada, p.1.
- El Espectador. (25 de enero de 1930). Sección: portada, p.1.
- El Espectador. (6 de agosto de 1930). Sección: portada, p.1.
- El Siglo. (6 de julio de 1945). Sección: portada, p.1.
- El Siglo. (5 de enero de 1946). Sección: portada, p.1.
- El Tiempo. (7 de agosto de 1946). Sección: portada, p.1.
- Escobar, J.C. (2000). *Lo imaginario. Entre las Ciencias Sociales y la Historia*. Medellín: Fondo Editorial.
- Santos, E. (1998). El periodismo en Colombia, 1886-1986. En *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá: Planeta.
- Silva, R. (2009). Reforma cultural, Iglesia Católica y Estado durante la República Liberal. En R. Sierra (Ed.). *República Liberal: sociedad y cultura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sontang, S. (1989). *Sobre la fotografía*. Barcelona: Edhasa.
- Vanguardia Liberal. (9 de enero de 1930). Sección: portada, p.1.
- Vanguardia Liberal. (7 de agosto de 1930). Sección: portada, p.1.
- Vanguardia Liberal. (18 de septiembre de 1930). Sección: portada, p.1.
- Vanguardia Liberal. (27 de marzo de 1930). Sección: portada, p.1.
- Vanguardia Liberal. (9 de julio de 1942). Sección: portada, p.1.
- Vanguardia Liberal. (29 de septiembre de 1943). Sección: portada, p.1.
- Vanguardia Liberal. (19 de julio de 1944). Sección: portada, p.1.